

Dilema sobre la experimentación oncológica con ratones

María Herrero Izquierdo

Colegio El Pilar Maristas, Zaragoza.

DILEMA: Un equipo del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (CNIO) crea ratones avatar con el fin de implantarles tumores cancerígenos originales y poder probar en ellos diferentes tratamientos para conocer su eficacia. Gracias a estas terapias se han logrado curar, hasta el momento, a dos pacientes con cáncer avanzado (un cáncer de páncreas y un carcinoma adenoide quístico).

Sin embargo, uno de los miembros del equipo, tras asistir a una conferencia sobre los derechos de los animales, considera que es una crueldad crear animales para provocarles enfermedades mortales, por lo que está pensando plantear el problema en el equipo de investigación y, si deciden seguir con esos experimentos, se planteará renunciar a su trabajo y denunciar lo que allí se está haciendo.

La parte fundamental de este dilema la encontraríamos en el último párrafo; es decir, al plantear uno de los miembros del CNIO las dos situaciones contrapuestas entre las que se debate: seguir participando en la investigación de animales en contra de sus principios, o dejar de trabajar en el centro y denunciarlo debido al maltrato animal y sumarse así a la causa por los derechos de los animales.

Sobre esta situación en la que se encuentran involucradas miles de personas, no solo respecto a este dilema en concreto, sino en lo referente a todas las empresas científicas que experimentan con animales y a los activos defensores de estos, surge una pregunta fundamental que habría que tener en cuenta antes de estar a favor de su uso en la investigación o no... ¿Se debe dejar de sacrificar a los animales en los laboratorios o merece la pena arriesgarlos para salvar millones de vidas humanas?

Por un lado, es inhumano seguir dejando que animales indefensos

sufran, fomentando así valores antimorales como la enfermedad al hacer sufrir a todos esos animales; y vulnerando algunos principios indispensables como la empatía al no querer entender el daño que se les ocasiona.

Sin embargo, ha sido imprescindible este tipo de investigación para el desarrollo de la medicina moderna logrando importantes avances en la prevención y el tratamiento de muchas enfermedades. De manera indirecta, la experimentación también ha permitido crear miles de puestos de trabajo y riqueza gracias a todos los éxitos en este campo.

En mi opinión, aunque los valores de la razón y la sabiduría están directamente implicados en este progreso de la medicina moderna, el desarrollo y la empatía son los más importantes en este dilema y los más opuestos. Esto se debe a que el principal objetivo de la experimentación debería de ser el desarrollo de la medicina para obtener más fármacos y vacunas, es

decir, para mejorar la calidad de vida. En cambio, el valor de la empatía se refiere a la participación afectiva de una persona en una realidad ajena a ella, en este caso con los animales de laboratorio. Comprendiendo su sufrimiento y por tanto estando en contra de cualquier situación que lo desencadene, incluida la experimentación.

Existen argumentos, de los defensores de cada postura, que justifican sus opiniones. Por una parte, importantes investigadores científicos como Hope Ferdowsian del departamento de Medicina de la Universidad de George Washington, consideran que, según los avances en el conocimiento sobre el comportamiento y la capacidad de sentir de los animales, desde primates hasta roedores, pueden desarrollar distintas formas de depresión.

Además, Ferdowsian cuestiona el valor de los modelos animales a la hora de estudiar el efecto de productos tóxicos o de fármacos; puesto que, como menciona un



Tercer premio fotografía: Mackeko (María Lorén Molist de Escuela de Artes de Zaragoza)

informe del Consejo Nacional de Investigación de EEUU del 2007, ha evolucionado notablemente la biotecnología, destacando en este terreno los métodos de prueba in vitro y los modelos informáticos para predecir mejor qué puede resultar tóxico para los humanos, eliminándose prácticamente el uso de animales.

Considerando la otra opción, la utilización de animales en la experimentación supone notables avances en el conocimiento de la fisiología de los organismos vivos; debido a que existen determinados genes que solo encontramos en el entorno animal. De hecho, el profesor O'Keefe afirma que si se quiere progresar en áreas centrales de la medicina o de la biología se deben usar modelos animales. Un ejemplo de su papel clave lo encontramos en Mosquirix, la primera vacuna contra la malaria, enfermedad que actualmente causa medio millón de muertes al año y podría llegar a reducir hasta en un 90% la tasa de mortalidad.

Asimismo, los investigadores afirman que los animales solo se emplean cuando no hay alternativas y, de hecho, Graf ve poco factible que los ensayos con animales se puedan eliminar si se quieren conseguir resultados en biomedicina como hasta ahora, aunque está de acuerdo en que los avances de los ensayos simulados por ordenador o cultivos celulares están permitiendo reducir mucho la cantidad de animales que se emplean.

Respecto a las acusaciones de los defensores de los animales con que los laboratorios no cumplen la normativa vigente al respecto, no suele ser cierto en la mayoría de los casos porque tratan de acatar el principio de las tres "R": reemplazo, reducción y refinamiento. El reemplazo consiste en sustituir, siempre que sea posible, a los animales por modelos informáticos o cultivos celulares para probar el efecto de fármacos o posibles tóxicos. La reducción trata de disminuir el

número de animales empleados; y el refinamiento consiste en buscar métodos para minimizar el sufrimiento de los animales.

Desde mi punto de vista, la experimentación con animales es necesaria ya que, gracias a la investigación con ellos, se han conseguidos importantes logros en el campo de la medicina.

Teniendo en cuenta la otra opción y coincidiendo en que hay que evitar el sufrimiento a los animales, estoy de acuerdo en que habría que exigir el cumplimiento de la legislación al respecto, como indicaba anteriormente, por ejemplo, con el empleo de métodos eutanásicos adecuados a la especie, su cuidado para que no sufran innecesariamente, etc.

Finalmente, he decidido elegir esta opción porque ha sido necesaria para encontrar la cura de multitud de enfermedades que en el pasado resultaban mortales y, desgraciadamente, aún lo son en muchos países subdesarrollados.